

LA GLORIA DE DIOS

Profecías Sobre
El Fin De los Tiempos

J. Luis Marques Utrillas

© Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís de España

Editorial Bahá'í de España

Y he aquí que la Gloria del Dios de Israel venía de oriente. Su ruido era como el rumor de muchas aguas, y la tierra resplandecía del resplandor de Su Gloria. (...)

La Gloria del Señor entró en el templo por la puerta que mira a oriente.

(Ezequiel 43:2,4)

ÍNDICE

La luz siempre viene de oriente	04
Una nueva Revelación	06
El retorno de Cristo	08
Las profecías selladas:	10
1. El tiempo de los gentiles	10
2. La abominación de la desolación	11
3. El evangelio, predicado por todo el mundo	11
4. Falta de fe y de amor	11
5. Falsos Cristos y falsos profetas	12
6. Como ladrón en la noche	12
El Juicio Final	13
Por sus frutos los conoceréis	15
El Espíritu de la Verdad	17
Las Manifestaciones de Dios	19
Profecías que confirman la Misión de Bahá'u'lláh	21
El Nombre	22
El tiempo	23
El lugar	23
La ascendencia	24
Cumplimiento de la Misión esencial de Cristo	25
El Reino	25
Rey de reyes	26
Un solo rebaño	27
La Verdad completa	28
La Alianza	29
Purificación del Santuario	29
Testimonio sobre Cristo	30
Conclusiones	31

LA LUZ SIEMPRE VIENE DE ORIENTE

Cada mañana surge el sol por el oriente. Su punto de amanecer y su intensidad varía, según los días y las épocas. Su esplendor ilumina las nubes y todas las cosas se llenan de vida. La belleza del sol a través de las nubes nos ayuda a pensar en la gloria de Dios que lo ha creado todo. A Dios Le podemos conocer en todas las cosas creadas por Él, en el interior de nosotros mismos y, sobre todo, escuchando lo que Él ha querido revelar de tiempo y tiempo, a través de Sus Portavoces.

Estos Mensajeros de Dios, los fundadores de las principales religiones, han surgido siempre en Oriente; por ejemplo, Buda, Zoroastro, Moisés, Jesús y Muhammad. Los occidentales hemos aceptado sólo la revelación de Moisés y la de Jesús. Creemos que nuestra religión es la única verdadera o la mejor, pero apenas conocemos nada de las otras. Ellos, en su tierra, piensan lo mismo de la suya. ¿No pueden tener también su parte de razón?

Los judíos creyeron que la Gloria de Dios se había manifestado en el monte Sinaí y que Moisés recibió allí los Diez Mandamientos. Más de mil años después apareció Jesús de Nazaret, y algunos judíos, los más sencillos, comprendieron que era el Mesías prometido y que Sus palabras venían del mismo Dios.

Desde hace unos años se han extendido por toda la tierra los bahá'ís. Aún son muy pocos, en comparación con otros grupos religiosos; pero entre los seis millones de bahá'ís hay personas de más de dos mil razas diferentes. Antes eran budistas, judíos, cristianos o musulmanes. Ahora se llaman bahá'ís, que significa "seguidores de la Gloria" o de la luz. ¿Por qué han dado ese paso? ¿Han cambiado de religión? ¿Han cambiado sólo de nombre?

Mi primer contacto con los bahá'ís fue en 1969. Hacía pocos meses que era sacerdote y acababa de obtener el título de licenciado de Teología, después de trece años de estudios y preparación espiritual.

Dando unas clases de Biblia conocí a una joven que era bahá'í. Me pareció un nombre extraño y una religión desconocida. Pero todo lo que enseñaba la Fe bahá'í era muy razonable. En general, se parecía a mis creencias cristianas. Pero había en ella tres cosas que me atrajeron poderosamente:

1. Que todas las religiones son verdaderas, pues todas provienen del mismo Dios. Él ama a todos los pueblos de la tierra y los ha guiado a través de unos Seres muy especiales como Moisés, Cristo, Buda o Muhammad. Al mismo Dios Le llamamos con distinto nombre: Dios, Déu, God o Alláh, como también decimos de distinta forma las palabras sol, agua o madre; pero la realidad es siempre la misma. Las religiones parecen distintas,

pero en el fondo todas dicen que hay un Dios, que hemos de amarnos entre nosotros y que hay otra vida después de ésta. Bahá'u'lláh enseñó que Dios había enviado distintas revelaciones en diferentes lugares y épocas, para que cada pueblo pudiera entenderlo conforme a su forma de ser.

2. La otra cosa sorprendente que me explicó aquella bahá'í es que ahora había llegado el tiempo de unirnos todos los cristianos, y también los judíos, musulmanes, budistas y de cualquier creencia. Que había llegado la hora de trabajar todos juntos para conseguir un mundo mejor, en el que no haya hambre ni guerras, sino que vivamos unidos en paz. En vez de estar separados en varias religiones grandes, o en miles de grupos y sectas, debíamos unirnos en una fe común.
3. Lo que también me sorprendió fue oír que esto no venía de una religión extraña a la mía, ni de un hombre muy inteligente que se había sentado en una biblioteca a juntar lo mejor de cada religión. Este Mensaje sobre el amor de Dios y la unidad de todos los hombres había sido proclamado por Alguien que se llamaba “Gloria de Dios” y que afirmaba
4. Cumplir el retorno de Cristo en la gloria del Padre, como Él había prometido.

UNA NUEVA REVELACIÓN

La historia de la Fe bahá'í había comenzado en el próximo Oriente hace más de siglo y medio. Un joven comerciante en telas, de 25 años, se presentó ante un sacerdote como el Prometido que él andaba buscando. Fue en Persia, el 23 de mayo de 1844. Dijo que Él era el Báb, es decir, la Puerta por la que había de llegar alguien más importante aún. Era, pues, un Precursor como Juan de Bautista, pero su vida se parecía mucho a la de Jesús. Tanto Él como sus dieciocho discípulos principales y miles de seguidores fueron martirizados en muy pocos años. Estuvo encarcelado, fue azotado y condenado a muerte por los sacerdotes. Murió martirizado a los 31 años, después de haber salido ileso de una primera descarga de 750 fusiles, ante el asombro de miles de personas; el sol del mediodía se oscureció durante horas.

El Báb era un Mensajero de Dios, pero anunciaba que iba a venir otro más importante aún. Éste resultó ser uno de Sus discípulos, conocido como Bahá'u'lláh, sobrenombre ensalzado por el Báb y que significa “Esplendor o Gloria de Dios”. Los bahá'ís lo llaman igual en todos los idiomas y no lo traducen; lo mismo que decimos “Cristo” y no “el Ungido”.

Bahá'u'lláh también era un joven de 27 años, hijo de un noble descendiente de reyes. Después del martirio del Báb, fue encarcelado junto con otros compañeros. Allí, en una mazmorra repugnante recibió la primera revelación de Dios, como Moisés ante la zarza ardiente o Jesús en el río Jordán. Tenía ya 35 años y se libró de la muerte, pero fue desterrado para siempre de Persia, su propio país. Ya en Bagdad, se retiró a las montañas durante dos años en completa soledad. Después de guardar silencio sobre Su misión divina durante diez años, lo anunció a unos pocos que hasta entonces habían sido seguidores del Báb.

Bahá'u'lláh fue desterrado por las autoridades a sucesivos países hasta llegar como prisionero a Tierra Santa. Con Sus familiares y unos cuantos seguidores, fue encerrado en la fortaleza de San Juan de Acre, frente al Monte Carmelo.

En esos cuarenta años de destierros y prisión, Bahá'u'lláh reveló muchas cosas sobre Dios y Sus Mensajeros, sobre las profecías de la Biblia y del Corán, sobre las normas morales, la unión de las naciones, el desarme y la paz del mundo. Escribió cartas a los reyes más importantes de Su época, que desoyeron Sus consejos y advertencias. Los últimos años de Su vida los vivió más tranquilo en una casa de campo, pero seguía siendo un prisionero. Murió en 1892.

Muchos judíos Lo han aceptado como el Señor de las Huestes; para los budistas es el Buda Universal; para los cristianos, cumple las profecías de Cristo

sobre Su propia venida. ¿Cómo podemos los cristianos aceptar esto? ¿Dejamos de ser cristianos si nos convertimos en bahá'ís?

EL RETORNO DE CRISTO

Personalmente estuve mucho tiempo meditando, leyendo libros y pidiendo a Cristo que me ayudara. Como le había preguntado Juan Bautista desde la cárcel: *¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?*¹

Había algunas cosas que no encajaban con nuestras creencias tradicionales, pero también les ocurrió eso mismo a los judíos cuando se presentó Jesús ante ellos. Según las profecías de la Biblia, tenía que venir un Hijo del Hombre en las nubes del cielo, debía ser acompañado de grandes cataclismos e incluso de fuego. Iba a ser un gran caudillo que vencería a los enemigos y restablecería el reino de Israel.

Nada de eso se cumplió al pie de la letra. Jesús era un hombre nacido en Nazaret y todo Lo conocían como el hijo del carpintero. Sólo se Le podían aplicar algunas profecías, por ejemplo las que anunciaban un Siervo *“despreciable y desecho de hombres, varón de dolores (...) herido por nuestras rebeldías”*.²

También estaba anunciado que, antes del Mesías, debía regresar el profeta Elías, que había sido arrebatado en un carro de fuego al cielo. Pero Jesús mismo Les explicó que esa profecía se había cumplido en Juan Bautista; era otra persona distinta, pero representaba de nuevo su misión profética.

A Jesús sólo Lo aceptaron las personas más sencillas, porque se sentían atraídas por Su amor. La mayoría de la gente Le buscaba por la fama de Sus enseñanzas y, sobre todo, de Sus milagros. Los sacerdotes, en cambio, y los estudiosos de la Biblia (los escribas) fueron los que se opusieron hasta conseguir Su muerte. Los discípulos de Jesús creían que iba a ser un Rey importante, pero después de Su muerte Lo entendieron mejor. Los demás *tenían oídos pero no oían, tenían ojos y no veían*³.

Jesús anunciaba que el Reino había comenzado, pero que vendría en el futuro para establecerlo definitivamente. Los primeros cristianos creyeron que este regreso iba a ser en aquella misma generación, y así expresaron su fe los que escribieron los Evangelios.

Lo que sí ocurrió en aquellos años fue la destrucción de Jerusalén y la dispersión de los judíos. Pero Jesús no regresaba. Había dejado muchas pistas para Su venida y algunas parecían haberse cumplido ya:

- Israel será pisoteada por otros pueblos, hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles,
- El Evangelio será predicado en toda la tierra;

¹ Mateo 11:3

² Isaías, 53:3,5

³ Mateo 13, 13

- Se verá la abominación de la desolación, anunciada por el profeta Daniel;
- Crecerá cada vez más la iniquidad, la caridad de la mayoría se enfriará;
- Habrá falsos profetas y muchos que se presentarán usurpando Su Nombre;
- Cristo vendrá con gloria, en la gloria del Padre;
- Vendrá de improviso, como ladrón en la noche;
- Uno ser llevado y otro dejado;
- Habrá que buscarlo como un tesoro escondido...

La esperanza en el retorno de Cristo se fue enfriando y sólo se reavivaba de tiempo en tiempo; por ejemplo, hacia el año mil, como ocurre ahora al pasar el umbral del tercer milenio. Pero a mediados del siglo XIX se cumplieron las principales profecías de una forma tan clara que muchos cristianos creyeron que había llegado el tiempo del fin. Casi todos lo esperaban para el año 1844 o alrededor de esa fecha. Unos se fueron a vivir al Monte Carmelo para esperar a Cristo. Otros subieron a las montañas o lo esperaron en una iglesia sin techo, creyendo que iba a bajar de un momento a otro. Nada de eso sucedió. La decepción de algunos fue enorme.

A partir de ese año señalado, o poco antes, surgieron los grupos cristianos que siguen hoy esperando y predicando la venida inminente de Cristo; los Mormones, los Adventistas, los Testigos de Jehová y varios otros. Algunos grupos han ido cambiando las fechas del fin de los tiempos al ver que no se había cumplido, pero la mayoría coincidieron en señalar 1844. Las profecías habían sido selladas hasta el tiempo del fin, pero entonces se hicieron evidentes. Veamos las principales profecías que los cristianos estudiaron entonces y algunas más que también se han cumplido.

LAS PROFECÍAS SELLADAS

1. EL TIEMPO DE LOS GENTILES

Jesús anunció que Jerusalén sería pisoteada por los gentiles; ***“hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles.”***¹ Jerusalén fue destruida en el año 70, y mucho más aún en el 140. Los judíos fueron expulsados de su país en ese año, y su tierra fue hollada por los romanos y, siglos después, por los musulmanes. Aunque pudiera haber algunos judíos en todo ese tiempo, estaban proscritos, y de hecho no se permitió su regreso hasta el 21 de marzo de 1844, fecha en que el Sultán de Turquía, presionado por países europeos, emitió un “edicto de tolerancia”. Desde entonces el regreso de los judíos a su tierra no ha cesado. En 1948 se estableció el Estado de Israel, y hoy son los dueños de una tierra que había estado durante diecisiete siglos en poder de los gentiles.

2. LA ABOMINACIÓN DE LA DESOLACIÓN

Cristo dejó una referencia misteriosa: ***“Cuando veáis, pues, la abominación de la desolación, anunciada por el profeta Daniel, erigida en el Lugar Santo (el que lea, que lo entienda...)”***.² Los estudiosos cristianos hallaron que, contando siempre los días como años³ y tomando como punto de partida el edicto de Artajerjes (año 457 a.C), que fue el más efectivo para la reconstrucción de Jerusalén, se cumplen dos profecías:

- a. ***“Setenta semanas están fijadas sobre tu pueblo y tu ciudad santa (...) para ungir al Santo de los santos”***.⁴ Los estudiosos de la Biblia analizaban las cifras y veían referencia claras a la muerte de un Cristo o Ungido: $70 \times 7 = 490$; es decir, los 490 años que median entre el 457 a.C. y el 33 d.C.
 - b. ***“Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas”***⁵: Tomando la misma fecha de partida, se llega a año 1843, ya que $457 \text{ a.C.} + 1843 \text{ d.C.} = 2300$. Al 1843 se le puede añadir un año más, según se cuente o no el año primero en que se inició la era cristiana. William Miller, con quien se originó la Iglesia Adventista anunció que el retronó de Cristo iba a ocurrir entre el 21 de marzo de 1843 y el 21 de marzo de 1844.
- Otra cifra que se repite de diversas formas en el libro de Daniel y en el Apocalipsis es la de ***1.260 días, 42 meses, o también un tiempo, dos tiempos y medio tiempo*** (un año, dos años y medio año, o sea 42 meses

¹ Lucas, 21:24

² Mateo 24:15

³ Números 14:3; Ezequiel 4:6

⁴ Daniel 9:24-27

⁵ Daniel 8:14

lunares de 30 días). Todas las expresiones¹ significan 1.260. Curiosamente, el año 1844 de la era cristiana era el año 1260 del calendario musulmán, y ése era el año en que devotos musulmanes esperaban la aparición del Mahdí el Qá'im e incluso Cristo, según las diversas tradiciones. Se ve claramente que Muhammad y Alí son los dos testigos que, según el Apocalipsis,² habrían de profetizar durante 1.260 años, y que la Revelación de Muhammad habría de sufrir dificultades en ese tiempo. A los cristianos nos cuesta aceptar la Revelación de Muhammad, por todos los prejuicios que arrastramos, pero ya en el siglo VII una buena parte de la cristiandad lo reconoció como el Paráclito o Espíritu Consolador.

3. EL EVANGELIO, PREDICADO POR TODO EL MUNDO

“Se proclamará esta Buena Nueva del Reino en el mundo entero. (...) Y entonces vendrá el fin”.³ A medida que se iban descubriendo América, Australia y las islas del Pacífico, los cristianos llevaban allí su misión evangelizadora. A mediados del siglo XIX, el evangelio de Cristo fue predicado en todo el mundo gracias al empeño misionero de predicadores cristianos que llevaron la Biblia a los lugares más recónditos que se iban explorando. ¿Hay algún pueblo de la tierra donde no se haya proclamado el Evangelio o Buena Nueva de Cristo? El cristianismo es sin duda la religión más extendida en todo el planeta.

4. FALTA DE FE Y DE AMOR

Jesús dejó bien claro que Su regreso sería cuando hubiera menos fe y menos amor. **“Y al crecer cada vez más la iniquidad, la caridad de la mayoría se enfriará”.** **“Pero cuando el Hijo del Hombre venga, ¿encontrará la fe sobre la tierra?”** Y advierte que **“el que perseverare hasta el fin, ése se salvará”.**⁴ Si bien se entiende, Su venida no será en el tiempo de mayor decadencia para coger a más personas *in fraganti*, sino porque entonces necesitarán más Su guía salvadora. ¿Puede, acaso, pensarse que Cristo quería venir en el peor momento para enviar a millones de seres humanos a la condenación eterna? Es ésta una buena razón para entender que el regreso de Cristo no supone el final de la historia sino el comienzo de una nueva etapa: la resurrección espiritual de una humanidad que ha evolucionado mucho en algunos aspectos, pero que ha dado las espaldas a Dios.

¹ Daniel 7:25; 12:7; Apocalipsis 11:2-3; 12, 14

² Apocalipsis 11:1-13

³ Mateo 24:14

⁴ Mateo 24:12 y Lucas 18:8

La realidad histórica es que los cristianos se dividieron y se fueron enfriando al pasar los primeros siglos. Desde el siglo XVI el cristianismo se dividió aún más al intentar reformarlo, y la sociedad europea se fue independizando cada vez más de él. El desprestigio de la religión en Europa llevó en el siglo XIX al ateísmo y al agnosticismo que hoy afectan a los países que fueran tan cristianos.

5. FALSOS CRISTOS Y FALSOS PROFETAS

Ya decía el apóstol Juan en una de sus cartas: ***“Muchos anticristos han aparecido, por lo cual nos damos cuenta de que es ya la última hora”***.¹ La advertencia de Cristo empezó a cumplirse en los primeros tiempos y también a lo largo de la historia. Pero a partir de l siglo XIX ha aumentado el número de sectas y visionarios. Entre tantos falsos profetas, ¿se podrá distinguir al verdadero Hijo del Hombre?

6. COMO LADRÓN EN LA NOCHE

La mayoría de los cristianos hemos dado por supuesto que el fin de los tiempos será el fin de la historia y la venida apoteósica de Cristo en las nubes del cielo, para juzgar a los hombres y enviarlos al cielo o al infierno. Los primeros cristianos y los teólogos de los primeros siglos creían que Cristo iba a venir para reinar durante mil años en la tierra. Este “milenarismo” se fue olvidando y la Iglesia Católica lo ha condenado.² Pero dentro de las Iglesias evangélicas se mantiene viva esa esperanza. Algunos grupos, como los Mormones o los Testigos, insisten en que pronto vendrá Cristo triunfante para deshacer el mundo actual y establecer un paraíso en la tierra.

No se ha ocurrido pensar que ése fue precisamente el error de los judíos. Tomaron al pie de la letra los cataclismos cósmicos y la venida del Hijo del Hombre en las nubes del cielo. Hay varias profecías que dejan entrever que Cristo no sólo vendrá de improviso, como ladrón en la noche,³ sino que estará entre nosotros y habrá que tener cuidado en distinguirlo.

Como ocurrió en Su Primera Venida, el Reino de Dios es un tesoro que se debe buscar. Es algo que unos ven y otros no, aun teniendo ojos. Unos lo aceptan y otros lo rechazan. Uno es tomado y otro dejado.⁴

Aunque algunas expresiones del Evangelio han llevado a creer que la Segundas Venida del Hijo del Hombre coincidiría con el fin de este mundo, hay otras que indican que no será así. Se trata de un final de los tiempos, el fin de una época, pero no el fin de la historia.

¹ I Juan 2:18

² En Santo Oficio condenó en 1824, y de nuevo en 1944, el milenarismo del sacerdote chileno Manuel de Lacunza.

³ Mateo 24:43; Apocalipsis 16:15

⁴ Mateo 24:40

EL JUICIO FINAL

Con todas estas reflexiones empecé a comprender que la venida de Cristo podía haber ocurrido ya, aunque los cristianos no nos hubiéramos enterado siquiera. Que una vez más la Palabra de Dios se había hecho carne, se había manifestado en un Ser humano y a la vez Divino. Alguien que se llamaba “la Gloria de Dios” (Bahá'u'lláh) y que había venido desde Oriente para establecer el Reino de Dios anunciado por Cristo.

Me costaba aceptarlo por varias cuestiones, pero sobre todo por dos. La primera era ésta: **¿Cómo puede haberse cumplido el final de los tiempos si la historia sigue un curso?**

Tanto en los Evangelios como en el Apocalipsis se anunciaba que Cristo iba a venir muy pronto para establecer un Reino de Dios en la tierra. Pero también esperaban ser *“arrebataados en las nubes, al encuentro del Señor en los aires”*.¹ En unos pasajes parece que el fin será definitivo y en otro que la vida se prolongará aquí al menos mil años.²

La idea tradicional de que la venida de Cristo será el fin de la historia se basa, sobre todo, en el pasaje evangélico del Juicio Final.³ Es una forma de representar el triunfo de Cristo definitivo y apoteósico, como el príncipe Miguel, que debía surgir para defender a su pueblo y condenar a los demás.⁴

La teología moderna intenta comprender el mensaje de fondo de los Evangelios, pues su lenguaje es a veces mitológico, como ocurre con muchas partes de la Biblia. Esto pasa con el juicio universal, que no puede tomarse literalmente, tal como lo han descrito y pitado a menudo. Tanto las profecías de Daniel como las de Cristo estaban relacionadas con la idea de un triunfo exclusivo de los elegidos para reinar aquí eternamente; es así como lo entienden ahora los Testigos y los Mormones, que toman al pie de la letra los textos bíblicos.

El verdadero juicio retributivo ocurre en el momento de la muerte, cuando se encuentra cada uno con su propia situación y el alma comienza entonces otra etapa de progreso espiritual. El Juicio Final no añadiría nada a la situación del alma tras su muerte. Es una ampliación de la imagen de la Segunda Venida de Cristo, como amo que regresa y pide cuentas a Sus siervos.⁵ Un juicio a la humanidad que puede ser también como el que se planteó cuando apareció

¹ I Tesalonicense 4:17

² Apocalipsis 20:4

³ Mateo 24:31-46

⁴ Mateo 25:31-46; Daniel 12:1-4

⁵ Mateo 24:45-51; 25:14-30

entonces. Unos Lo aceptaron y otros Lo rechazaron; unos fueron los hijos de la Luz y otros de las tinieblas.

POR SUS FRUTOS LOS CONOCERÉIS

La segunda cuestión era, quizás, más difícil de entender: *¿En qué sentido Bahá'u'lláh es el Retorno de Cristo? ¿No es otra persona distinta? ¿No es Cristo el único Hijo de Dios?* Los Evangelios y el Apocalipsis hablan de la venida de Cristo mismo. También anunció Él la venida de Otro, el Paráclito o Espíritu de Verdad. Pero creíamos que esto se había cumplido ya en Pentecostés, cuando el Espíritu Santo bajó sobre los apóstoles.

Los estudios que yo había hecho me ayudaron, pues los mismos teólogos estaban revisando muchos esquemas aceptados durante siglos. Según algunos teólogos,¹ Jesús había prometido la venida de otro personaje después de Él: *“Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la Verdad, (...) Él os dará testimonio de Mí”. “El Espíritu de la Verdad os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir”.*²

Tampoco estaban de acuerdo los teólogos en si el Reino de Dios había sido establecido por Cristo mismo, o sólo lo había anunciado y no lo establecería definitivamente hasta que volviera por segunda vez.

Pero lo que más me ayudó fue la comparación con lo que les pasó a los mismos judíos. No eran las profecías las que tenían que marcar la pauta, sino al revés. La realidad misma de Jesús se impuso ante ellos. Y Su personalidad, Su grandeza moral, Sus enseñanzas, Su ejemplo, muchos más que las profecías o los milagros, fueron las razones principales para aceptarlo.

Ahormá me encontraba ante el hecho de que Bahá'u'lláh se presentaba como un Enviado de Dios. Con plena autoridad y audacia escribió al Papa, a los cristianos y a los creyentes en general. ¿Era realmente el Prometido de todas las religiones o un impostor más? Jesús mismo nos advirtió: *“Por los frutos los conoceréis”*. ¿Cuáles eran los frutos de Bahá'u'lláh?

Cien años después de Su muerte, la Fe bahá'í es reconocida, al menos, como una religión mundial e independiente. Después del cristianismo y las grandes religiones anteriores a él (hinduismo, judaísmo, budismo...), sólo han logrado ese rango el islam, el movimiento sij (en realidad una fusión de hinduismo e islamismo) y la Fe bahá'í. Los demás movimientos religiosos son ramas, reformas o sectas de aquellas antiguas religiones.

Años atrás la Fe bahá'í aparecía como una secta del islam en algunas enciclopedias; un error semejante al que cometieron los historiadores romanos al considerar al cristianismo como una secta judía. Actualmente los

¹ Principalmente R. Bultmann.

² Juan 15:26; 16:13

historiadores y las enciclopedias bien documentadas colocan a la Fe bahá'í entre las grandes religiones. Como tal estuvo presente en la Jornada de Oración por la Paz que convocó el Papa en Asís en octubre de 1986.

Aun siendo la religión mundial más reciente y sin ningún proselitismo agresivo, es ya la segunda más extendida geográficamente, a continuación del cristianismo.¹ De hecho, los seis millones de bahá'ís están repartidos por todos los continentes y pertenecen a más de dos mil etnias diferentes. La transformación que las Enseñanzas de Bahá'u'lláh están operando en sus vidas y la repercusión que van teniendo en toda la sociedad humana es algo que cada observador debe comprobar por sí mismo.

¹ World Christian Encyclopedia (1982) y Encyclopedia Britannica Book of the Year (1992)

EL ESPÍRITU DE LA VERDAD

Sobre el serio problema de la identidad del Mensajero tenía una primera solución: la que dio Cristo sobre la identidad de Juan Bautista cuando afirmó que, en cierto sentido, era el retorno de Elías. Pero además sabemos que Cristo mismo fue quien les abrió los ojos para entender las Escrituras.¹ Si Bahá'u'lláh era el Prometido, nadie mejor que Él para aclarar el dilema. Esto es lo que escribió sobre este asunto:

“(...) Al dirigirse un día a Sus discípulos, se refirió a Su muerte y, encendiendo en sus corazones el fuego de la aflicción, les anunció: ‘Yo Me voy y vengo otra vez a vosotros’. Y en otra parte refirió: ‘Me voy y vendrá otro, Quien os dirá todo lo que no os he dicho, y cumplirá todo lo que he hablado’. Ambos dichos poseen un mismo significado, ¡si comprendieseis a las Manifestaciones de la Unidad de Dios con percepción divina!’”²

Si se entiende bien esto, queda claro que cada Manifestación de Dios es el Retorno de la anterior, como el sol que aparece cada mañana. Cada Mensajero de Dios es un Juicio Final y el Día de la Resurrección. Dios es siempre el mismo, como el sol, pero Su iluminación y Su amor se manifiestan de diferentes formas.

En Pentecostés, los discípulos fueron reafirmados por el Espíritu Santo en la fe en Cristo, pero no les enseñó más cosas de las que Jesús les había dicho. Lo que Él les había anunciado era una revelación posterior, como ha ocurrido sierpe en todas las religiones.

En el hinduismo se espera el regreso de Krishna; y en el budismo, el de un Buda Universal. Unos magos de Oriente (unos zoroastrianos encontraron a Jesús en Belén, guiados por una estrella y las profecías de su religión; también esperan al Sabio Señor que establezca el imperio de la Justicia. Unos pocos judíos aceptaron a Jesús como el Mesías. Los numerosos cristianos de Oriente Medio y del norte de África aceptaron a Muhammad como el Espíritu de Verdad.

Bahá'u'lláh se ha presentado como el nuevo cumplimiento de todas esas esperanzas. Así ha sido aceptado ya por varios millones de hindúes, budistas, zoroastrianos, judíos, cristianos y musulmanes. Bahá'u'lláh escribió a los dirigentes políticos y religiosos de Su época, pero de una forma muy especial se dirigió al papa Pío IX con estas palabras:

“¡Oh Papa! Rasga los velos. Aquel que es el Señor de los señores ha llegado bajo la sombra de las nubes, y Dios, el Todopoderoso, el Irrestringido, ha cumplido el decreto. (...) Él, ciertamente, ha bajado de nuevo desde el

¹ Lucas 24:27

² Bahá'u'lláh, El Libro de la Certeza, pag. 19

Cielo, tal como bajó desde allí la primera vez. Cuida de no discutir con Él, de igual modo que los fariseos discutieron con Él (Jesús) sin prueba o demostración clara (...) Coge la Copa de la Vida con las manos de la confianza, bebe tú primero de ella, y luego ofrécela a aquellos que se vuelvan hacia ella de entre los pueblos de todas las creencias. (...)”

“La Palabra que el Hijo ocultó se ha hecho manifiesta. Ha sido enviada en la forma del templo humano en este día. ¡Bendito sea el Señor que es el Padre! Él, verdaderamente, ha venido a las naciones en Su máxima majestad. (...)”¹

En una epístola dirigida a todos los cristianos, Bahá'u'lláh nos retó con palabras claras y contundentes:

“¡Oh seguidores del Hijo! ¿Os habéis apartado de Mí debido a Mi Nombre? ¿Por ello no lo habéis pesado en vuestros corazones? Día y noche habéis estado llamando a vuestro Señor, el Omnipotente, pero cuando Él hubo descendido en Su gran Gloria desde el Cielo de la Eternidad, os habéis apartado de Él y permanecisteis sumidos en la negligencia (...)”

“¡El Padre ha venido, y todo lo que se os ha prometido en el Reino se ha cumplido! Ésta es la Palabra que el Hijo ocultó cuando dijo a los que Le rodeaban: ‘No lo podéis soportar ahora’. Y cuando se cumplió el tiempo anunciado y la hora hubo sonado, brilló la Palabra sobre el horizonte de la Voluntad de Dios. (...)”

“Aquel que es el Espíritu de la Verdad ha venido para guiaros a toda Verdad. Él no habla impulsado por Su propio ser, sino por orden del Aquel que es el Omnisciente, el Sapientísimo. (...)”

*“¡Oh Belén! Esta Luz ha aparecido en el Oriente y ha viajado hacia el Occidente, hasta que llegó a ti en el atardecer de Su vida. Dime, ¿Reconocen los hijos al Padre y Le aceptan, o Le niegan, así como el pueblo de otro tiempo Le negó (al Jesús)?”*²

¹ La Proclamación de Bahá'u'lláh, pag. 91

² Tablas de Bahá'u'lláh, pag. 9-19

LAS MANIFESTACIONES DE DIOS

Esas afirmaciones resultan difíciles de entender, más aún de aceptar, si partimos del esquema clásico de la Trinidad: un Dios Padre que envía a Su Hijo para que se encarne y pague con Su muerte la ofensa infinita que Le hicieron nuestros primeros padres. Aunque el mensaje central de Cristo era hablar del Padre y del Reino de Dios que pronto iba a establecer, los primeros cristianos vieron en Él tal Poder Divino que tendieron pronto a divinizarle.

Aunque Jesús insistió en llamarse “el Hijo del Hombre”, Sus seguidores prefirieron reconocerle como el “Hijo de Dios”. Para los judíos esta expresión significaba lo mismo que “Ungido” o Elegido de Dios, y se refería al caudillo que habría de salvar a Israel, tal como lo había hecho en otro tiempo el rey persa Ciro.¹ Los cristianos, en cambio, vieron en esa expresión la relación tan especial que Jesús tenía con Dios, a quien llamaba Padre. Una relación que no implica la identidad de Cristo con Dios Padre, pues son dos seres distintos,² pero sí una gran intimidad espiritual: *“Cómo Tú, Padre, en Mí y Yo en Ti, que ellos también sean uno en Nosotros”*.³

Pablo de Tarso explicó esa realidad de Jesús de una forma comprensible para los griegos y romanos. Así se fue formando la idea de un Hijo eterno de Dios que descendió al cuerpo de una mujer para redimirnos. Después, los Evangelios, sobre todo el de Juan, reflejaron esa divinización de la figura de Jesús que iba creciendo en la fe de los cristianos. Esto produjo confusión, enfrentamientos y sectas. Las soluciones filosóficas posteriores (personas, naturalezas, hipóstasis...) se fueron alejando del mensaje original de Cristo y no solucionaron el tema.

Bahá'u'lláh acepta que cada *“Manifestación de Dios”* tiene una doble realidad. Como seres humanos son distintos, pero la Realidad Divina que en Ellos se manifiesta es la misma. Para que los entendamos mejor utiliza un ejemplo claro y sencillo: Dios (a Quien conocemos como el Padre, *el Anciano de los Días*; la Esencia Inmutable) es como el sol, que continuamente da luz (conocimiento) y calor (amor); de Él depende toda la vida. El Espíritu Santo es como los rayos del sol, es la acción de Dios, Su amor vivificador. Este Espíritu de Dios se manifiesta de tiempo en tiempo en un Alma humana de una categoría muy superior a la nuestra y que de alguna forma preexistía. Se Le ha llamado en las distintas religiones, el Avatar, el Iluminado, el Hijo de Dios, la Palabra Encarnada, el Amigo de Dios, El Gran Profeta... Bahá'u'lláh Les llama a cada uno de Ellos *“Manifestaciones de Dios”*, un concepto ya conocido en la Biblia como *“Epifanía”*.

¹ II Samuel 7:14; Salmos 2:7; Isaías 45:1 y 61:1

² Mateo 24:36; 26:39

³ Juan 17:21

Krishna, Buda, Zoroastro, Moisés, Cristo, Muhammad, el Báb, Bahá'u'lláh y otros Mensajeros del pasado que no se conocen, en incluso Los que vendrán después, manifiestan al mismo Dios; tienen una realidad humana distinta, pero Su Realidad Divina es una sola. Son como diferentes espejos que reflejan al mismo sol. De cada uno de Ellos se puede decir que es un hombre, y también que es Dios. Igual que vemos el sol reflejado en un espejo puro, con toda la fuerza de su luz y su calor; pero el sol no se mete totalmente en el espejo, ni existen dos soles. Cristo lo explicó así en la Última Cena: *“Quien me ha visto a Mí, ha visto al Padre”*¹.

Cada Una de las Manifestaciones de Dios, aparecidas de época en época, ha **redimido** a la humanidad; pues, al iluminarnos con las Enseñanzas Divinas, nos libera de la ignorancia y del egoísmo con que nacemos todos los seres humanos.

¹ Juan 14:9

PROFECÍAS QUE CONFIRMAN LA MISIÓN DE BAHÁ'U'LLÁH

En los pocos años que Cristo dedicó a predicar Su evangelio, Su buena nueva, no fue aceptado por los milagros ni por las profecías. Su Persona y Su Mensaje llenaron el corazón de unas pocas personas sencillas. Los discípulos de Jesús no apostataron de su religión judía, sino que fueron los verdaderos judíos que supieron aceptarlo, a pesar de las nubes de las limitaciones humanas.

Los cristianos que han aceptado a Bahá'u'lláh no son apóstatas del cristianismo, sino los verdaderos cristianos que han reconocido al Señor cuando ha llegado, oculto entre nubes, velado por una apariencia humana y sencilla, a la vez que con poder y majestad. No está la fuerza probatoria en las profecías, sino en Su Persona y Su Mensaje. Pero las profecías ayudan a confirmar que Bahá'u'lláh es realmente el que había sido anunciado.

EL NOMBRE

- Debía ser un NUEVO NOMBRE. Muchos habrían de venir en Su Nombre, pero había que dejarse engañar. *“Verán las naciones Tu justicia, todos los reyes Tu gloria y Te llamarán con un nombre nuevo”*. *“Un nombre nuevo que nadie conoce sino el que lo recibe”*.¹
- Un nombre nuevo, pero muy repetido en toda la Biblia: Bahá'u'lláh significa *“Gloria de Dios”*, una expresión que aparece a menudo en relación con la venida del Hijo del Hombre. *“Se revelará la gloria de Yahvéh”*. *“Porque el Hijo del Hombre ha de venir en la gloria de Su Padre”*. *“La ciudad no necesitaba ni de sol ni de luna que la alumbrasen, porque la ilumina la gloria de Dios”*.²
- *“La gloria del Dios de Israel venía de oriente. (...) La gloria del Señor entró en el Templo por la puerta que mira a oriente”*. El Báb, que significa *“la Puerta”*, fue el precursor que anunció la llegada de Bahá'u'lláh, *“la Gloria de Dios”*.
- El nombre original de Cristo era *Yehoshua Ben Yosef*: Jesús, el hijo de José. Después Le reconocieron como el Messuáh (el Ungido), que en griego era *Jristós*, y con este nombre ha pasado a la historia.
- El nombre original de Bahá'u'lláh era *Husayn Alí*, hijo del visir Mirza Burzurg; pero el Báb Le confirmó con el título de *“Gloria de Dios”* (en árabe, Bahá'u'lláh) y así ha pasado a la historia. El nombre de *Bahá'u'lláh*, extraño al principio, adquiere un significado más profundo

¹ Isaías 62:2; 65:15; Apocalipsis 2:17

² Isaías 40:5; Mateo 16:27; Apocalipsis 21:23

cuanto mejor se conocen Su vida y Sus escritos. Los que Le aceptan como la última Revelación de Dios se llaman *bahá'ís*, este nombre une a millones de personas que tienen la misma fe y trabajan por la paz y la unidad.

- En castellano hay expresiones muy parecidas a *Bahá'u'lláh* y que en su origen resultaban también extrañas: *hallelú-Yah* (alabad a Yahvéh, en hebreo) se ha convertido en ¡aleluya!, el símbolo de júbilo espiritual; *wa-lláh* (¡por Dios!, en árabe) ha derivado en nuestro familiar saludo “hola”; y otra expresión árabe, *wa-sa'Alláh* (y quiera Dios), es justamente el “ojalá” de nuestros mejores deseos.¹

EL TIEMPO

En páginas anteriores hemos visto cómo a mediados del siglo XIX, y concretamente en 1844, se concentraban las principales profecías. Sólo he resumido las más significativas, pero suficientes como para concluir que en ninguna otra época de estos dos mil años podría ser más congruente y oportuno que se cumpliera el Retorno de Cristo.

También se debe señalar una coincidencia significativa. El 23 de mayo de 1844 se puso el primer telegrama, iniciando una era de comunicaciones y relaciones planetarias. Ese primer telegrama transmitía una frase bíblica: “**Lo que Dios ha hecho**”.² La noche anterior había comenzado la Dispensación Bahá'í con la declaración del Báb a Su primer discípulo. El Báb diseñó un nuevo calendario y señaló el 21 de marzo de 1844 como el comienzo de la nueva era.

A partir de aquellas fechas los nuevos inventos han aumentado asombrosamente. La ciencia se ha desarrollado con una rapidez incomparable con el resto de la historia humana. La mejora de las comunicaciones y muchos otros logros sociales han hecho cada vez más visible la afirmación de Bahá'u'lláh: “**La tierra es un solo país y la humanidad sus ciudadanos**”.

EL LUGAR

- “**¿Quién ha suscitado de oriente a aquel a quien la victoria sale al paso? (...) Le he suscitado del norte, y viene; del sol naciente le he llamado por su nombre.**”³ Isaías se refería expresamente al rey persa Ciro. Pero las profecías tienen un futuro cumplimiento, como muchas de las que se

¹ Ver el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española.

² Números 23:23

³ Isaías 41:2,25

cumplieron en Cristo (“*de Egipto llamé a MI hijo*”¹). Bahá'u'lláh era un persa, descendiente de reyes, que vino a la tierra de Israel desde oriente.

- Las visiones del libro de Daniel se sitúan en Elam, al oriente de Babilonia. La Revelación de Bahá'u'lláh se inició en la tierra de Elam, al sur de Persia, con la declaración del Báb en mayo de 1844.
- La revelación de Dios a Bahá'u'lláh empezó en “el Pozo Negro” de Teherán, pero Su Misión divina la proclamó en Bagdad, a las orillas del río Tigris, en una jardín que se llamó desde entonces “Jardín del Paraíso”. Allí sitúa el Génesis el Paraíso terrenal y allí se había asentado Babilonia.
- Bahá'u'lláh fue desterrado desde las tierras de Asiria² y Caldea hasta la Tierra Prometida a Abraham. Y allí fue encerrado en “*la ciudad fuerte*”³, la fortaleza de Akká.
- Fue llevado por Sus perseguidores desde oriente hasta occidente, desde Persia hasta Adrianópolis (en Europa), y de allí a la peor prisión del Imperio turco, en la última fortaleza de los cruzados, en la misma bahía del Monte Carmelo. “*Como el relámpago sale por oriente y brilla hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre*”.⁴
- Aun siendo un prisionero, pudo visitar en cuatro ocasiones el Monte Carmelo y establecer allí Su tienda. En ese Monte está la cueva donde vivió el profeta Elías y donde bajó fuego del cielo sobre el sacrificio que él había preparado.⁵ Su nombre *Carm-El*, significa “la viña de Dios”, y es uno de los lugares bíblicos más llenos de significado. “*La gloria de Líbano le ha sido dada, el esplendor del Carmelo y de Sarón*”.⁶ Bahá'u'lláh designó ese Monte Santo como el Centro Espiritual y Administrativo de la Comunidad Mundial de creyentes que había de ser la base del Reino de Dios.

LA ASCENDENCIA

- Dios prometió a *Abraham* bendecir su descendencia. Tuvo tres esposas, de las que surgieron tres grandes ramas: los judíos de *Sarah*, los árabes de *Agar* (al sur) y los descendientes de *Queturáh* (que emigraron al oriente).⁷
- *Moisés* y *Jesús* nacieron en la descendencia de Sarah; *Muhammad* y *el Báb*, en la de Agar; y *Bahá'u'lláh*, en la de Queturáh.

¹ Oseas 11:1; Mateo 2:15

² Miqueas 5:1;7:11

³ Salmos 60:11

⁴ Mateo 24:27

⁵ I Rey 18º:19

⁶ Isaías 35:2

⁷ Génesis 21:21;25:1-6,12-18

- ***Bahá'u'lláh*** descendía de Yazdighir, el último rey sasánida, que era zoroastriano. Este rey era, por su madre judía, descendiente de Abraham y Queturáh.
- Según la profecía de Isaías¹, en el día de la reconstrucción de Jerusalén, cuando la gloria de Yahvéh amanezca sobre ella, han de acudir las tres ramas de Abraham: la de Sarah (los judíos), la de Agar (los árabes) y la de Queturáh (los que se fueron hacia oriente, Elam, Persia...)
- ***“En aquel tiempo surgirá Miguel, el gran príncipe que defiende a los hijos de tu pueblo”***.² Miguel o *Micha-El* significa “el Semejante a Dios”. Bahá'u'lláh, “la Gloria de Dios”, era un príncipe venido de Persia, como aquel rey Ciro que salvó en otro tiempo al pueblo judío. ***“¿Quién ha suscitado de oriente a aquel a quien la victoria sale al paso?”***³

¹ Isaías 60:1-17; Génesis 25:1-4,13

² Daniel 12:1

³ Isaías 41:2

CUMPLIMIENTO DE LA MISIÓN ESENCIAL DE CRISTO

De la Biblia se pueden sacar muchos números, lugares y fechas. Pero algunos las interpretan para presentar un mensaje que limita la salvación a unos pocos, que no es compatible con la razón, que habla más del castigo divino que del amor, que espera las soluciones de este mundo por una intervención milagrosa y apocalíptica.

Bahá'u'lláh no solo cumple las profecías referidas y otras muchas, sino que continúa lo esencial del mensaje de Cristo y lo actualiza a los grandes problemas de hoy, en armonía con las demás religiones y con la razón que Dios mismo nos ha dado.

EL REINO

Según algunos teólogos, Cristo sólo anunció un Reino futuro; según otros, el Reino empezó ya entonces.¹ En el evangelio hay afirmaciones en ambos sentidos y las dos pueden armonizarse. El Reino de Dios empezó en la vida espiritual de los cristianos, pero había de llegar un tiempo en que el Reino se realizara en su más pleno sentido.

Bahá'u'lláh, en Su *Libro Más Sagrado* (el Kitáb-i-Aqdas), ha dado leyes y ha renovado el espíritu para cumplirlas. Es el primer Fundador de una religión que revela las claves maestras para establecer un Reino de Dios en la tierra. No es una monarquía temporal, ni sólo un reino espiritual del más allá. Se trata de Su “Nuevo Orden Mundial”: una forma de organizarse la comunidad entera de los hombres según orientaciones expresas de Dios. (Puede estudiarse mejor en otros libros dedicados a este tema.)²

Los bahá'ís están sentando las bases de esa nueva sociedad. La Nueva Jerusalén³ es la Revelación Divina que ha venido de lo Alto, la visión clara descrita por Bahá'u'lláh de cómo tiene que ser una sociedad en la que las diversas naciones y razas se unan para asegurar la justicia, el bienestar y la paz de todos los hombres.

Todo eso no va a ocurrir por sí solo. La comunidad bahá'í es el embrión, en desarrollo, de ese Nuevo Orden Mundial diseñado por Bahá'u'lláh, a la vez que las fuerzas espirituales emanadas de Su Revelación van transformando la

¹ Ruiz de la Peña, *La Otra Dimensión*, cap. IV; Sal Terrae (Santander, 1986) J.L. Marqués: *Naceremos para Siempre*, pag. 75

² Shoghi Effendi, *La Meta de Un Nuevo Orden Mundial y El Desenvolvimiento de la Civilización Mundial*. J.L. Marqués: *Perspectivas de un Nuevo Orden Mundial*.

³ Apocalipsis 21 y 22

conciencia de todos los pueblos, que cada vez se aproxima más a los objetivos de la Fe bahá'í.

REY DE REYES

Bahá'u'lláh sufrió la oposición del clero y de los gobernantes, tanto de Irán como del Imperio otomano, durante los 40 años que duró Su Misión profética. A pesar de Su condición de desterrado o prisionero, escribió cartas a los mismos reyes que le acosaban y a los demás gobernantes de la tierra, con un tono de autoridad propio de un **“Rey de reyes y Señor de señores.”**¹ En ellas les conminaba a gobernar con justicia y con participación del pueblo, a reducir los gastos de armamentos, a congregarse en una reunión general que estableciera la paz... A la vez les advertía sobre las consecuencias que iban a sobrevenirles a ellos mismos y a la humanidad si desoían Sus consejos.

Sus advertencias (hacia 1867) fueron desoídas, pero tuvieron Su cumplimiento. Napoleón III se mofó de Sus dos cartas, y poco después moría derrotado y fuera de su país. El Papa Pio IX perdió los Estados Pontificios, y su poder temporal fue reducido a la colina del Vaticano. También predijo que el río Rin se cubriría de sangre y tendría una segunda vuelta.² Las dinastías de Irán, Turquía, Alemania, Francia y el Imperio austro-húngaro desaparecieron en los siguientes años. Sólo ha persistido la de la reina Victoria de Inglaterra; Bahá'u'lláh la elogió por abolir la esclavitud y favorecer una mayor representatividad del pueblo. Ella, por su parte, hizo un comentario muy similar al de Gamaliel sobre Cristo: *“Si esta idea o esta obra es de los hombres, se destruirá; pero si es de Dios, no conseguiréis destruirlos”*.³

Lo sorprendente es que las ideas que Bahá'u'lláh propuso a los gobernantes de Su época para mejorar la condición de los pueblos se ha empezado a realizar a lo largo del siglo XX y se ha convertido cada vez más en los mejores anhelos de toda la humanidad. El reto de poner en práctica todo lo que Él propuso sigue siendo urgente e ineludible.

UN SOLO REBAÑO

“También tengo otras ovejas que no son de este redil; también a éstas tengo que llevarlas, y escucharán Mi voz; habrá un solo rebaño, un solo Pastor”.⁴

En la Revelación de Bahá'u'lláh encontramos una síntesis orgánica de todas las religiones que ningún sabio erudito ni la cooperación de los dirigentes religiosos hubieran podido delinear. Por primera vez en la historia aparece una

¹ Apocalipsis 19:16

² La Proclamación de Bahá'u'lláh a los reyes de la tierra

³ Hechos 5:38-39

⁴ Juan 10:16

Fe en la que han podido integrarse creyentes de todas las religiones, que no tienen conciencia de apostatar de su religión, que unen lo mejor de su Fe a la de otros que venían por diferentes caminos. Hindúes, budistas, zoroastrianos, judíos, cristianos, musulmanes y creyentes de religiones tradicionales de África, América, islas de Oceanía... encuentran en la Fe bahá'í el cumplimiento de sus profecías y de sus mejores esperanzas. Todos ellos, al aceptar a Bahá'u'lláh, han aceptado también todas las Manifestaciones de Dios en el pasado. Por ejemplo, los judíos aceptan a Cristo, y los cristianos han aceptado a Muhammad. Todos se sienten como un solo rebaño, y el mismo Espíritu de Dios, manifestado en esos Mensajeros, es su único Pastor.

“Lo que el Señor ha ordenado como el Supremo Remedio y el Más Poderoso Instrumento para la curación del mundo entero, es la unión de todos los hombres en una Causa universal, en una Fe común”.¹

LA VERDAD COMPLETA

Bahá'u'lláh ofrece Sus escritos:

- Una explicación lógica de por qué han existido diferentes religiones y cómo proceden todas del mismo Dios, aunque varíen en ciertos esquemas, estructuras y leyes, que han sido diferentes según la época y lugar en que surgieron. Se supera así la clásica división del pasado entre los fieles y los infieles. ***“Sois todos hojas de un solo árbol y frutos de una sola rama”***. Dios ama a todos los pueblos y los ha guiado de diversas formas. ***“Él ha sumergido a toda la raza humana en el mar de la Generosidad Divina”***.²
- Una interpretación nueva de las profecías, desvelando las alegorías de la Biblia y el Corán. Todo esto se admira en ***“El Libro de la Certeza”***, que Bahá'u'lláh reveló en sólo dos días y dos noches. En él explica el verdadero significado de los simbolismos proféticos: cuando apareció Jesús, también se oscureció el sol del judaísmo y cayeron las estrellas de las leyes y estructuras anquilosadas.³ La resurrección fue, ante todo, espiritual; unos resucitaban a la nueva vida, mientras que otros seguían muertos: ***“Deja que los muertos entierren a sus muertos”***.⁴
- Una interpretación nueva de los misterios teológicos que han causado tantos problemas y divisiones, sobre todo en el cristianismo: la trascendencia y unicidad absoluta de Dios, la doble realidad humana y divina de Sus Manifestaciones, la Trinidad, la Encarnación...⁵, Bahá'u'lláh demuestra Su

¹ Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CXX

² Abdu'l-Bahá: La Promulgación de la Paz Universal, pag. 522

³ Bahá'u'lláh, El Libro de la Certeza, págs. 27-33

⁴ Lucas 9:60

⁵ Bahá'u'lláh, El Libro de la Certeza.

principio fundamental de que la religión debe estar de armonía con la ciencia y la razón.

- Una nueva explicación sobre la vida humana. La guía de Bahá'u'lláh es la mejor solución para los problemas actuales de la humanidad: igualdad de derechos de hombres y mujeres, estructuras sociales basadas en la consulta y la representatividad desde la base, aprecio especial de las minorías, superación de prejuicios raciales, sociales y religiosos, federación de naciones, tribunal internacional de justicia, idioma auxiliar, Parlamento y Gobierno mundiales.

- Todo esto no son bellas palabras ni utopías; de hecho, la Comunidad Internacional Bahá'í, como Organización No Gubernamental, ha logrado con sus aportaciones un alto prestigio ante las Naciones Unidas y demás organismos internacionales. En las cumbres mundiales sobre ecología, derechos humanos, población, mujer..., y en todas las que se van celebrando, se escuchan las orientaciones reveladas por Bahá'u'lláh, no sólo en el foro de ONGs sino también en la cumbre de Jefes de Estado. El aprecio de algunos de éstos hacia las Enseñanzas Bahá'ís es cada vez mayor.

- Nueva explicación sobre la vida después de la muerte. En vez de los esquemas antiguos de reencarnación y resurrección corporal, Bahá'u'lláh describe la vida después de la muerte como un progreso espiritual continuo, en diferentes grados.

LA ALIANZA

- La antigua Alianza de Dios con Abraham y Moisés fue renovada por Jesús en la Última Cena. Bahá'u'lláh la amplía a todas las religiones. La Alianza o Convenio de Dios ha sido con toda la humanidad, a través de las diferentes religiones. También hizo Bahá'u'lláh un convenio con Sus seguidores, dejándoles a Su hijo y principal discípulo Abdu'l-Bahá como Sucesor, y evitando así las divisiones y diferentes interpretaciones que han creado problemas en otras religiones desde sus inicios.

PURIFICACIÓN DEL SANTUARIO

- El Santuario de Dios es Su única y eterna Religión. Jesús purificó el Templo y la Religión judía, que había quedado como un cuerpo sin vida. Lo mismo habían hecho Zoroastro y Buda cinco siglos antes con la religiosidad de sus respectivos pueblos.¹

¹ *“Cuando quiera y dondequiera que haya una declinación de la práctica religiosa, ¡oh descendiente de Bharata!, y un aumento predominante de la irreligión, entonces Yo Mismo desciendo. Yo Mismo desciendo milenio tras milenio, a fin de redimir a los piadosos y aniquilar a los malvados, así como para restablecer los principios de la religión”.* (Bhagavad-Gita, 4:7-8)

“Y el Bienaventurado replicó: ‘Yo no soy el primer Buda que ha venido a la tierra, ni seré el Último. Yo he venido a enseñaros la Verdad y he fundado sobre la tierra el Reino de la Verdad. (...) Las nubes del error

- La profecía de Daniel anunciaba que el Santuario sería reivindicado o purificado¹ en aquella fecha que muchos habían identificado con 1844. El Báb purificó la religión de Muhammad, que siglos atrás había impulsado la fe, la cultura y la vida social de tantos pueblos. Su papel dentro del islam es comparable al de Cristo dentro del judaísmo o Buda en el hinduismo. El islam, la última de las grandes religiones de la humanidad, había llegado a su punto de mayor decadencia y necesitaba purificarse totalmente.

- A los cristianos nos cuesta aceptar una Revelación surgida en un contexto islámico, como fue difícil a los griegos y romanos aceptar la religión de un judío ajusticiado. Muhammad era descendiente de Abraham y heredero espiritual de Moisés y de Cristo; pero los judíos y los cristianos no hemos reconocido bien Su influencia, tan beneficiosa para la historia humana, y mucho menos Su Misión divina.

- Bahá'u'lláh nació en un país musulmán donde el fanatismo y la tiranía eran comparables a los siglos más oscuros de nuestra Edad Media. Fue en ese contexto donde proclamó la unidad de las religiones, los derechos de la mujer y la armonía entre religión y ciencia. ***“La luz brilla en las tinieblas.”***² Si el Báb había renovado totalmente la religión islámica, la Revelación de Bahá'u'lláh ha sido el crisol en el que todas las religiones se unen y se purifican.

- La Fe bahá'í es la nueva etapa de esa única religión que antes aparecía de diversas formas. Los creyentes de todas las religiones encuentran que es su misma religión, sólo con otro nombre y renovada. En vez de los antiguos ritos, dogmas y estructuras, por entrañables que fueran, la religión de Bahá'u'lláh tiene las características más adecuadas para adaptarse a todas las culturas y para afrontar los problemas de la nueva civilización planetaria.

TESTIMONIOS SOBRE CRISTO

- Bahá'u'lláh no puede ser el Anticristo, pues no rechaza nada de lo que fue la enseñanza esencial de Cristo. En diversos pasajes de Sus Escritos da testimonio sobre Él y Le glorifica.

“Cuando el Hijo del Hombre rindió Su aliento a Dios, la creación entera lloró con gran llanto. Sin embargo, al sacrificarse a Sí mismo, una nueva capacidad fue infundida en todas las cosas creadas. Sus efectos, de los cuales dan testimonio todos los pueblos de la tierra, están manifiestos ahora ante ti. La más honda sabiduría que los eruditos hayan expresado, los más profundos conocimientos que mente alguna haya descifrado, las obras de arte que las manos más adiestradas han

oscurecerán la Luz, y cuando llegue el tiempo, otro Buda se levantará y revelará la misma Verdad Eterna que Yo os he revelado”. (El Evangelio de Buda, CXVI, Maitreya 1:13)

¹ Daniel 8:14

² Juan 1:5

producido, la influencia ejercida por el más potente de los gobernantes, no son sino manifestaciones de la fuerza vivificadora liberada por Su resplandeciente y trascendente Espíritu que todo lo penetra.”¹

¹ Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XXXVI

CONCLUSIONES

Personalmente me planteé todas estas cuestiones cuando conocí la Fe bahá'í. En mi corazón sentía la llamada de Dios hacia Su nueva Revelación que tantas esperanzas trae para toda la humanidad. Después de muchas dudas y cambios en mi vida, acepté decididamente a Bahá'u'lláh como el Enviado de Dios para hoy día, como el cumplimiento de las promesas de Cristo sobre el “*final de los tiempos*”, el final de una época y el comienzo de otra nueva.

Durante más de veinticinco años he tenido la oportunidad de ver que esto no es una utopía sino una autentica realidad. De hecho, existe esta religión mundial en la que nos encontramos unidos católicos y protestantes, judíos y musulmanes, confucianos y taoístas, gitanos, quechuas, aymarás, sioux, navajos, pigmeos, masais, maoríes... De hecho, existen comunidades bahá'ís, aunque pequeñas de momento, en cualquier rincón de la tierra.

Todos los caminos llevan a Dios. Por tanto, se puede llegar a Él siendo judío, budista o cristiano. Incluso el ateo de buena voluntad se está acercando a Dios y encontrará el fruto de sus acciones. Pero si Dios ha querido hablarnos a los hombres de hoy, ¿qué cosa mejor podemos hacer que escucharle? Mi vida personal puede cambiar, y también la de mis familiares y amigos.

Pero, sobre todo, es la humanidad entera la que necesita unos cambios radicales, que el hombre solo no puede hacer. La futura civilización mundial necesita un alma, un sentido religioso, un moral y unas nuevas relaciones humanas. La Fe bahá'í va a desempeñar en la próxima civilización el mismo papel que tuvieron las antiguas religiones en sus respectivas culturas, con la ventaja de que la humanidad está ahora más preparada.

El espíritu de las Enseñanzas de Bahá'u'lláh va empapando ya a la sociedad entera; son muchos los que coinciden con ellas y las ven cada día más necesarias y lógicas. Las creencias de muchos católicos son ya más bahá'ís de lo que ellos mismos imaginan: aceptación de todas las religiones, igualdad entre hombres y mujeres, participación de todos en la comunicad, elección de responsables desde la base, significado espiritual del cielo y el infierno, etc.

El espíritu de esta nueva era ha entrado en las iglesias cristianas, pero “*no se puede echar un vino nuevo en unos cueros viejos*”.¹ Ya lo dijo Jesús, por si alguno pensaba que Su Mensaje renovador se podía adaptar a los viejos esquemas judíos. A partir de Él no surgió una secta judía, ni un judaísmo renovado, sino una nueva creación, una etapa distinta de la única y eterna religión de Dios. Es la guía que Dios nos da para que la tierra se llene de justicia y no haya tanta muerte absurda *ni más llanto*; para que al fin vivamos en *un*

¹ Mateo 9:17

cielo nuevo y una tierra nueva, en una sociedad iluminada por la Gloria de Dios.¹

“El Medico Omnisciente tiene puesto el dedo en el pulso de la humanidad. Percibe la enfermedad y, en Su infalible sabiduría, prescribe el remedio. Cada época tiene su propio problema y cada alma su aspiración particular. El remedio que el mundo necesita para sus aflicciones actuales no puede ser nunca el mismo que el que pueda requerir una edad siguiente. Preocupaos fervientemente con las necesidades de la época en que vivís y centrad vuestras deliberaciones en sus exigencias y requerimientos”.²

Cada persona tiene un momento en su vida en que encuentra este camino, de las formas más diversas y a veces misteriosas. La oportunidad es única. No es una nueva ideología, partido político o movimiento teosófico. Es el encuentro con Dios, que nos ama a cada uno y ha manifestado en Bahá'u'lláh Su Gloria y Su Mensaje para transformar nuestra vida. El que haya leído todo lo que aquí he escrito, que se pregunte en su corazón: ¿Eres Tú, Señor, o hemos de seguir esperando?

Así como los musulmanes han perseguido a Bahá'u'lláh y a Sus seguidores la mayoría de los cristianos muestran una total indiferencia. Pero éstos deberían preguntarse con qué pruebas ha creído en Cristo y confrontarlas con Bahá'u'lláh para ver si Él las cumple. De vivir en aquel tiempo. ¿Lo habrían menospreciado como un reformador anticlerical, como el fundador de una secta desconocida? La Palabra de Dios se presenta siempre de una forma velada, para que la escuchen los que tengan el corazón puro y sencillo. Somos libres de aceptarla o rechazarla, pero en ello decidimos lo mejor de nuestra vida.

A través de Cristo o Bahá'u'lláh, lo importante es volvernos hacia Dios mismo, el Creador del universo y Padre Eterno, que se ha manifestado en Ellos. Al amanecer o antes de conciliar el sueño, es el momento de comulgar con Dios, de darle gracias por la vida, por todo lo bueno que nos da y por esta Luz con que quiere guiar nuestro camino. En la intimidad de tu habitación, ***“ora a tu Padre, que está en lo secreto”***, y adórale ***“en espíritu y en verdad”***.³ Se puede hablar con Él con las palabras que a uno le salgan de dentro, con la oración del “Padrenuestro” que Jesús nos enseñó, o también con una de las oraciones reveladas por Bahá'u'lláh:

“Gloria a Ti, oh Dios, por Tu manifestación de amor hacia la humanidad. ¡Oh Tú que eres nuestra vida y nuestra luz! Guía a Tus siervos en Tu camino y haz que nuestra riqueza seas Tú y que nos libremos de cualquier cosa que no seas Tú.

¹ Apocalipsis 21:1-4 y 21, 23

² Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CVI

³ Mateo 6:6 y Juan 4:23

¡Oh Dios! Enséñanos Tu unidad y danos facultades para comprender tal unidad y danos facultades para comprender tal unidad, de modo que no veamos a nadie salvo a Ti. Tú eres el Misericordioso, el Donador de las dadas.

¡Oh Dios! Crea en los corazones de Tus amados el fuego de Tu amor, para que destruyan el pensamiento de toda cosa menos de Ti.

Revélanos, oh Dios, Tu exaltada eternidad, ya que Tú siempre has existido, siempre existirás, y no existe otro Dios salvo Tú. En verdad, en Ti hallamos el consuelo y la fuerza.”

